

ANALES

DE LA

REAL ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

AÑO 2005 - TOMO CXXII

CUADERNO PRIMERO

SOLEMNE SESIÓN

SESIONES CIENTÍFICAS

SESIONES NECROLÓGICAS



Edita: REAL ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

Depósito Legal: M. 5.020.—1958
I.S.S.N. 0034-0634

Fotocomposición e impresión: Taravilla. Mesón de Paños, 6 - 28013 Madrid

I SESIÓN CIENTÍFICA

DÍA 18 DE ENERO DE 2005

PRESIDIDA POR EL EXCMO. SR.
D. AMADOR SCHÜLLER PÉREZ

**LA ASAMBLEA AMISTOSA LITERARIA
(JORGE JUAN, CÁDIZ, 1755): ACADEMIA
CIENTÍFICA ESPAÑOLA CON ALTO CONTENIDO
MÉDICO**

***THE LITERARY FRIENDLY ASSEMBLY
(JORGE JUAN, CÁDIZ, 1755): A SPANISH
SCIENTIFIC ACADEMY WITH A HIGH MEDICAL
CONTENT***

Por el Excmo. Sr. D. FRANCISCO GONZÁLEZ DE POSADA

Académico de Número

Resumen

Con motivo de la Conmemoración del CCL Aniversario de la creación por Jorge Juan en Cádiz de la *Asamblea Amistosa Literaria* se hace una revisión histórica, se destacan sus notas caracterizadoras, de naturaleza intrínseca, y se establecen otras ideas, de naturaleza extrínseca socio-histórica, en contradicción con una trayectoria actual de progresivo carácter de *leyenda*.

Por lo que respecta a Medicina y Cirugía se constata: 1) la numerosa presencia y destacada participación de médicos y cirujanos: el 50% de los asambleístas y el 30% de las comunicaciones; 2) que la contribución escrita de médicos y cirujanos puede considerarse realmente excepcional; 3) que en Cádiz, en 1755, los científicos matemáticos y físicos de talla europea, Jorge Juan y Luis Godin, se reunieron en Academia de Ciencias no sólo con mé-

dicos (universitarios) sino con cirujanos (no universitarios) y los consideraron no sólo «académicos» sino de «ciencias».

Abstract

In commemoration of the 250th Anniversary of the creation of the *Asamblea Amistosa Literaria* in Cádiz by Jorge Juan, we are making a historical review in which the distinguishing notes, of an intrinsic nature, are emphasised and other ideas are established, of a social and historical extrinsic nature, in contradiction with a current trajectory of a progressively *legendary* nature.

As regards Medicine and Surgery, we note: 1) the numerous presence and outstanding participation of doctors and surgeons: 50% of the delegates and 30% of the speakers; 2) that the written contributions of doctors and surgeons may be considered truly exceptional; 3) that in Cadiz, in 1755, the mathematicians and physicists of European stature, Jorge Juan and Luis Godin, met at the Academy of Sciences not only with doctors (University) but also surgeons (non-University) and considered them to be not only «academics» but also «scientists».

INTRODUCCIÓN ¹

Tres ideas marcan el *sentido* de esta comunicación.

La primera idea es *conmemoración*, en la acepción de José Ortega y Gasset: «Conmemorar es recordar con vistas al futuro».

La segunda idea es *historiabilidad*, en la concepción de Américo Castro acerca de aquellos acontecimientos de diferentes naturaleza que por alcanzar cotas valorables merecen recordarse.

Y la tercera idea es *gratitud* a la actual Asamblea Amistosa Literaria ².

En este Año Mundial de la Física, Conmemoración del Centenario de la Teoría de la Relatividad (especial o restringida) de Einstein de 1905, y de celebración del IV Centenario del Quijote en el ámbito de la lengua española, existe otro acontecimiento que, salvo en unos cuantos pequeños foros, y específicos, podría pasar desper-

¹ Esta comunicación escrita es sólo una pequeña parte del trabajo del mismo título preparado para esta ocasión (aún inédito) que ha resultado mucho más extenso y, por tanto, necesitado de una importante reducción.

² Me ha concedido el pasado 12 de julio el honor de la distinción de Asambleísta. De un modo especial debo expresar mi gratitud a los Ilmos. Sres. D. Jorge Juan Guillén Salvetti y D. Leonardo Villena Pardo.

cibido siendo así que es conmemorable por su historiabilidad. En este año 2005 se cumple el **CCL Aniversario de la creación de la Asamblea Amistosa Literaria**, institución original, creada por Jorge Juan y Santacilia en Cádiz, en el contexto del movimiento académico europeo consolidado y en el incipiente del español. Y esta Real Academia Nacional de Medicina es uno de esos foros en los que no debe pasar desapercibido.

Y por lo que se refiere al *contenido* de esta comunicación debo tratar hoy aquí de los siguientes temas.

Primero, de Jorge Juan, prioritariamente de su historia como académico.

Segundo, de su obra institucional académica personal, es decir, de la Asamblea Amistosa Literaria.

Y tercero, del alto contenido médico de las *tertulias* de esta singular *academia científica española privada*.

No obstante, en este escrito de extensión formalmente reducida, he de prescindir del contexto, de los antecedentes, de la personalidad de Jorge Juan, de la constitución de la Asamblea Amistosa Literaria, de sus avatares, de la ciudad de Cádiz de mediados del siglo XVIII en la que fue posible, de la relación de asambleístas, de los pilares humanos de la misma, de la metodología en su funcionamiento, de su contenido, de los resultados escritos, de su caracterización en perspectiva histórica, etc., etc., e incluso de la mayor parte de la bibliografía para limitarme a constatar el alto contenido médico de esta primera, y única, academia de ciencias que hubo en España en el siglo XVIII.

1. El entorno médico

La importancia de la medicina (hoy ámbito integrador de las entonces 'universitaria' Medicina y 'práctica' Cirugía) en la Asamblea Amistosa Literaria no había sido considerada por los primeros historiadores de Juan y de su Asamblea pero sí ha sido profusamente estudiada a partir del ecuador del pasado siglo XX por historiadores de la medicina, de tal modo que en la actualidad el mejor conocimiento del quehacer de la Asamblea se refiere precisamente a su parcela médica. Por tanto, esta cuestión no precisa, intrínseca-

mente, al menos por mi parte, ninguna atención³. Las consideraciones que trato en este punto se refieren a la situación contextual de los asuntos de naturaleza médica en el conjunto de la Asamblea pero, como he dicho, no análisis propiamente médicos, para lo que no me encuentro en absoluto, obviamente, preparado.

1.1. *El panorama general*

Conviene recordar que Física y Matemáticas eran los objetivos del momento, los deseos de toda Academia de Ciencias con saberes actualizados. Pero en España no existían físicos y matemáticos a la altura de los tiempos, salvo dos, en Cádiz: Juan y Godin, que eran los únicos. Así la Asamblea Amistosa Literaria no fue una Academia de Ciencias en el sentido estricto sino en un sentido más general.

La mayoría de los asambleístas fueron profesores de la Academia de Guardias Marinas y del Colegio de Cirugía, individuos y profesiones por los que prioritariamente circulaba en Cádiz la inteligencia y el conocimiento. Ambas instituciones eran sectores de la Armada. Medicina y Cirugía no son ciertamente contenidos fundamentales de la Asamblea inicialmente concebida. Una tarea análoga a la que haría Juan había realizado antes Virgili, primero para la constitución del Real Colegio de Cirugía y una vez conseguido éste, creado oficialmente en 1748, para mejorar en él la enseñanza. Reunió un plantel importante —diré— de técnicos en medicina, cirujanos, preparados prioritariamente en Francia y educados humanamente también en el ambiente de Cádiz, culto y humanista.

La inexistencia de físicos y matemáticos, la carencia de marinos preparados y en tierra y la presencia de un equipo numeroso de prestigiosos cirujanos y médicos determinarían el desarrollo de la Asamblea por una senda no prevista inicialmente.

³ Orozco y Cabrera, catedráticos sucesivos de Historia de la Medicina en la Universidad de Cádiz, le han dedicado una especial atención. Simplemente recordar sus trabajos, pero eso sí, situándolos en este nuevo contexto general e histórico. El primero de ellos dedicó mucha atención a la relación de Jorge Juan con los temas médicos y escribió: <<Las relaciones científicas de Jorge Juan con la medicina fueron más extensas de lo que en principio pudiera parecer, y especialmente el tema médico es llamativo en relación con su «Asamblea Amistosa Literaria» de Cádiz>> (Orozco, 2000, p. 9).

1.2. *Las instituciones militares de la Armada*

Renovar la Armada para mantenimiento del Imperio, con la defensa de sus costas y la seguridad de la flota habían constituido objetivos primordiales de la política de Patiño, primero, y de Ensenada, su continuador, después. No consistía sólo en la construcción de más barcos y en la producción de más marinos. Implicaba sobre todo una gran tarea de renovación de astilleros, de construcción y armado de los buques y de preparación científica y técnica de los marinos como pilotos, navegantes, astrónomos, geómetras, etc.

Las instituciones militares de la Armada que deberían considerarse por su relación con la Asamblea Amistosa Literaria son: la Real Compañía de Caballeros Guardias Marinas, la Academia de Guardias Marinas, el Observatorio Astronómico y el Arsenal de La Carraca.

1.3. *Las instituciones médicas (de la Armada) en Cádiz*⁴

Cádiz se había convertido en una gran ciudad bien defendida y aceptablemente dotada, creciendo en importancia con el traslado desde Sevilla en 1717 de la Casa de Contratación y del Consulado del Mar.

Al crecimiento demográfico, político, económico y militar se unieron los de naturaleza sanitaria, sobre todo como servicio a las flotas de la Armada y de la marina mercante, tan desarrolladas en un puerto de tanta importancia. Entre estas instituciones pueden destacarse las siguientes.

a) *El Hospital del Rey (Hospital Real u Hospital de la Armada)*

Desde 1686 existía en Cádiz un segundo Hospital del Rey que se consideró posteriormente como de la Armada, en el que ejercían bien preparados médicos y cirujanos.

En 1728, cuando se incorpora Virgili a la Armada en Cádiz como Cirujano Primero del Hospital, existía en éste una habitación dedicada a Caballeros Guardias Marinas.⁵

⁴ Sobre este tema hay mucho publicado —véase la Bibliografía final— y prácticamente sólo se hace aquí una relación nominal como introducción a las consideraciones contextuales posteriores.

⁵ Orozco (2000), p. 49.

Suele destacarse que poseía una rica farmacia.

En él concibe el cirujano catalán a partir de 1744 la creación de un Colegio de Cirugía proyectando para él un edificio anejo al Hospital.

b) *El Real Colegio de Cirugía*

Este centro de enseñanza de la Cirugía, concebido por Pedro Virgili, fue finalmente creado por Ensenada en 1748 como Real Colegio de Cirugía de Cádiz. Virgili, ya Cirujano Mayor de la Armada y Director, reunió en él un nutrido grupo de cirujanos-profesores con unos planes de estudio europeizados⁶.

Se establece como una institución paralela a las facultades de Medicina para la enseñanza de la Cirugía. Se construye un edificio anejo al Hospital Real con anfiteatro anatómico, biblioteca, gabinete de instrumental quirúrgico, laboratorio químico y jardín botánico. Envía estudiantes pensionados a Europa: París, Leyden, Londres y Bolonia. Creó una escuela de carácter eminentemente docente y científica.

El Real Colegio de Cirugía de Cádiz destacó por una formación médica y farmacéutica de los cirujanos navales competitiva con los médicos universitarios. Se considera que en Cádiz, en este Colegio, se originaron escuelas quirúrgicas oftalmológica, ginecológica y urológica de reconocido prestigio.

En 1760 se encargaría Virgili de promover otro Colegio de Cirugía, en Barcelona, análogo al de Cádiz, que iniciaría su actividad en 1764.

2. Los Asambleístas médicos

Consideramos hoy médicos, en sentido general, tanto a los médicos como a los cirujanos del Cádiz (y de la España) del siglo XVIII, bien entendido que en aquellos tiempos los médicos tenían categoría de universitarios (podríamos decir, eran considerados cultos) y los cirujanos no (podríamos decir, que poseían una cierta formación profesional y no eran socialmente muy considerados). La tarea de Virgili en Cádiz con la creación y dirección del Real Colegio de

⁶ Esta acción le sirvió de modelo a Jorge Juan para su renovación del sistema de enseñanza en la Academia de Guardias Marinas.

Cirugía, al que dotó de un gran prestigio, elevó notablemente la consideración social del cirujano, y más aún creció su reputación en Cádiz con la inclusión de un nutrido grupo de profesores de su Colegio en la Asamblea Amistosa Literaria.

Dejaremos aquí constancia meramente nominal de los asambleístas médicos y cirujanos. Fueron Pedro Virgili, Francisco Nueve Iglesias, Francisco Canivell y Vila, Francisco López Cárdenas, Diego Porcell, Lorenzo Roland, José de Nájera y Gaspar de Pellicer. Con carácter general puede afirmarse que, salvo Pedro Virgili, están muy poco estudiados.

3. Las comunicaciones médicas

En el documento de referencia básica, de 1804, la «Noticia de la Asamblea Literaria de Cádiz»⁷, tras una breve presentación general en la que no se concede explicitación a los términos Medicina y Cirugía entre los temas objeto de atención por la Asamblea, se ofrece la relación de todas las Memorias presentadas en las sesiones, entre las que considera las siguientes comunicaciones de médicos y cirujanos navales⁸:

«**El Médico de Cámara D. Diego Porcel**⁹, exhibió:

32. Sobre cual fue la causa de perder el habla un hombre herido en el cráneo.

33. Respuesta al reparo hecho al escrito antecedente.

34. Observación de un tumor que se hizo en el músculo pectoral, &c. de un Cirujano, ocasionado de un dolor que percibió en el dedo, que había introducido en la abertura de semejante tumor en un labrador, el cual dolor se comunicó inmediatamente del dedo a dicho músculo.

35. Que todos los animales, sin excepción, mientras están contenidos en el útero de las madres, son ramos de las mismas, y no tienen más vida que la vegetal.

⁷ Enríquez (1804). Se reproduce en Guillén (1940), en Pando (1984) y en Orozco (2000) con diferentes criterios de ordenación.

⁸ Se respeta la numeración del autor. Se actualiza la escritura: ortografía y acentuación. Las negritas son mías.

⁹ En tiempos de la Asamblea era Protomédico de la Armada. Sería Médico de Cámara en 1758, de manera más o menos simultánea que Virgili Cirujano de Cámara, por lo que abandonaron Cádiz conjuntamente.

El Cirujano mayor de S. M. D. Pedro Virgili¹⁰, Director de los Reales Colegios de cirugía, presentó:

36. Observación de un feto monstruoso con dos cabezas.

37. Observación de un feto hallado con su placenta en el abdomen de una mujer, á donde había pasado por dilatación de la matriz; con cuyo motivo se examinan los diferentes casos, que requieren, ó excluyen la operación cesárea.

38. Observación sobre una nueva especie de enterocela, o hernia, exactamente especulada, mediante la abertura del cadáver.

39. Observación de una fístula complicada en el perineo.

40. Observación de una extirpación de teste, a causa de una supuración pútrida en él, precedida de una antigua sarcocele.

41. Observación sobre un vicio de conformación en el conducto de la orina.

42. Observaciones que prueban la dilatación, de que es capaz el canal de la uretra, con la descripción de los diversos métodos, que se han practicado para la extracción de concreciones pedrosas, atajadas en la uretra de ambos sexos.

El Cirujano mayor de la Armada, D. Francisco Nueve Iglesias, exhibió:

43. Observación de una fractura de cráneo, de que resultó la pérdida del habla en el herido hasta mucho tiempo después de haber curado del golpe.

44. Observación sobre una fractura de pierna, por arma de fuego, que indicaba la amputación, y se curó sin ella.

D. Francisco Canivel, que fue después Cirujano mayor de la Armada, presentó:

45. Observación de una vértebra primera vertical, llamada atlas, que se halló contra el orden natural, dividida en dos trozos.

46. Observación de una fractura, complicada con herida en la mandíbula inferior, &c. que acredita ser preciso muchas veces abandonar a ciertos heridos a su régimen de vida acostumbrado por malo que parezca.

El Ayudante de Cirujano mayor de la Armada D. Francisco López Cárdenas, exhibió:

47. Contra los abortivos».

En resumen, sobre un total de 59 comunicaciones, estas 16 son específicamente médicas o quirúrgicas, y quizás lo más importante

¹⁰ Sería Cirujano Mayor de S. M. en 1758, como se ha escrito en la nota anterior, y Fundador-Director del Real Colegio de Cirugía de Barcelona a partir de 1760.

para la época, la mayoría de cirugía, especialidad elevada en Cádiz a categoría no sólo realmente universitaria sino *científica* e incluso *académica*. Del orden del 30 % de las comunicaciones son médicas. Esta proporción invita a hacer numerosas y diferentes reflexiones sobre la situación de la ciencia fundamental (físico-matemática —mecánica, astronomía, matemática, cosmología— y las incipientes propiamente físicas), la explosión de la medicina, la deficiencia de la química, y el excepcional momento científico gaditano. También acerca de la consideración jerarquizada del escritor que coloca las comunicaciones médicas (números 32 a 47) —y entre éstas primero las de ‘medicina’ y luego las de ‘cirugía’— al final de las científicas (de la 1 a la 31) aunque previamente a las propiamente culturales o de humanidades (las 48 a 59 correspondientes mayoritariamente al secretario, José Carbonell).

4. Consideraciones acerca de la presencia y participación de la Medicina

En los apartados anteriores se ha observado la notable presencia de médicos y cirujanos y la cuantía de sus intervenciones en la Asamblea de Jorge Juan. Ello sugiere formular unas consideraciones finales a modo de conclusiones en relación con el subtítulo de esta comunicación.

Primera. Se observa, contra los signos de los tiempos, un muy **alto contenido médico**, que numéricamente puede expresarse mediante las siguientes cifras: el 50% de los asambleístas son cirujanos y médicos (5 de 11 según la relación inicial de Miguel Sanz, de 1773; 8 de 15 según la relación de Enríquez, de 1804); y el 30% de las comunicaciones (16 de 59) son médico-quirúrgicas.

Segunda. Esta contribución puede considerarse **realmente excepcional**, en todo caso, pero especialmente tratándose de mediados del siglo XVIII y en el contexto de una academia científica, en una época en la que ciencia es sobre todo Astronomía, Mecánica, Matemática, Náutica y Física. Llama la atención tanta abundancia y variedad de temas médicos.

Tercera. Se pone de manifiesto la **acogida que ofrece Jorge Juan a cirujanos y médicos en tanto que científicos** así como a los temas médicos tan poco considerados de tales en aquella sociedad y más aún integrando las observaciones de los cirujanos, lo que

expresa, por otra parte, la **categoría humana y científica alcanzada por estos cirujanos y médicos** que se hacen en la moderna ciudad de Cádiz.

Cuarta. De manera especial debe destacarse que en Cádiz, entre los años 1755 y 1758, los «sabios», es decir, los científicos matemáticos y físicos de talla europea, Jorge Juan y Luis Godin se reunían no sólo con los médicos, universitarios, sino, incluso, con los **cirujanos no universitarios, y no sólo los consideraron 'académicos' sino 'de ciencias'**.

5. Consideraciones en torno a los orígenes reconocidos de las Academias de Medicina

Sin recurrir a fuentes propiamente históricas, ya que la perspectiva que me interesa aquí es más bien la sociológica de la visión actual asumida y establecida acerca de la historia institucional, me detengo en los *Anuarios* de las Reales Academias Nacionales de Medicina y de Farmacia. Por lo que respecta a los respectivos orígenes de estas Academias, en el entorno de la época de la Asamblea Amistosa Literaria, he aquí la perspectiva que presentan¹¹.

En Madrid en 1732 varios profesores de Medicina, Cirugía y Farmacia, reuniéndose diariamente, conferenciaban sobre los puntos más convenientes para el aumento de sus conocimientos, y sobre los medios de promover en España progresos de la instrucción general en las tres profesiones y decidieron crear la Tertulia Literaria Médica, erigida en 1734 como Academia Médica Matritense, con la figura de José Horteiga de centro, en una rebotica, como tantas otras instituciones de este carácter en distintos lugares de España.

En 1737 se crea el Real Colegio de Profesores Boticarios para que se dedicase al «cultivo y adelantamiento de la Farmacia, Química, Botánica e Historia Natural», con función propiamente docente, y en todo caso no profesional. Sus miembros al ingresar «juraban defender el dogma de la Inmaculada Concepción de María, cumplir el Estatuto y obedecer al Director».

En 1742, se modifican los Estatutos de la Academia Médica Matritense y se integran en ella profesores de Física, una de las ciencias máximas de la época.

¹¹ *Anuario 2004*, Real Academia Nacional de Farmacia; y *Anuario 2004*, Real Academia Nacional de Medicina.

No me siento historiador y mucho menos historiador de la Medicina, pero tampoco soy absolutamente lego en estos temas. Casi todas las instituciones bucean en la historia para justificar o inventar dosis de antigüedad, lo que genera sin ninguna duda algunos problemas. Usualmente estas búsquedas se refieren a aspectos institucionales más que a los contenidos intelectuales y a las formas de enfrentarse con los temas. Por lo que respecta a la existencia de instituciones próximas como antecedentes o por su denominación, tenemos unas narraciones del proceso en los referidos *Anuarios*. Sin embargo, no parece tan claro que esas primeras instituciones, por mor de la época, tuvieran la naturaleza principal que deben tener las Academias: libertad de creación y libertad de expresión, dadas las condiciones intelectuales de España en el período primordial académico de los siglos XVII y XVIII desde el punto de vista científico, especialmente en el ámbito fundamental y primero de la Filosofía de la Naturaleza —Cosmología y Materia—.

Con carácter general puede afirmarse que en esta búsqueda de antigüedad se plantea un problema relativo a los contenidos y consecuentemente a las denominaciones apropiadas para esas instituciones.

En el caso que nos ocupa de las instituciones académicas sanitarias hay que distinguir, al menos, cuatro orientaciones diferentes en cuanto a la finalidad primordial de las mismas: 1) la prioritariamente curativa, que llevaría a un centro médico u hospital; 2) la prioritariamente cultural científica (foro y avance), que conduciría a la academia; 3) la prioritariamente docente, que acabaría en universidad; y 4) la prioritariamente profesional, de defensa de los intereses de los profesionales y de la profesión, que traería los colegios. Hay confusiones y conviene clarificación. Debe insistirse en el adverbio colocado al principio de las cuatro expresiones, «prioritariamente», dado que complementariamente pueden aparecer en cada una elementos de los otros ámbitos¹².

Por lo que respecta a la institución academia, hoy queda perfectamente distinguida de los centros médicos y de los colegios profe-

¹² Un ejemplo interesante que he debido estudiar recientemente con ocasión de mi trabajo «Enrique Moles Ormella: farmacéutico químico y artista» en la Real Academia Nacional de Farmacia lo constituye la historia de ésta a la luz de la historia de la misma que se refleja en sus *Anuarios*. A la altura de 1928 coexistían el tradicional Real Colegio de Farmacéuticos (con una primaria función docente y científica) y el Colegio Provincial de Farmacéuticos (de intereses profesionales). El primero daría origen a la Academia Nacional de Farmacia en 1932.

sionales. Pero, por ejemplo, permanecen en ellas elementos claros de confusión con las instituciones que se denominan universidades e incluso con los centros de investigación y, en la actualidad, aún más con diversas —numerosas y frecuentes— comisiones oficiales.

Pero estos elementos de confusión actuales no perturban, o no debieran perturbar, la luz en la búsqueda de los orígenes propios en la historia. En ésta no puede olvidarse que en medida apreciable las Academias surgieron en Europa ante el anquilosamiento, la inercia de los planes de estudio y las resistencias intelectuales (¡ortodoxia!) de las Universidades. El caso de España fue diferente, en variados aspectos, por lo que se refiere a la ciencia en sí y por las actitudes hacia la ciencia, ya que no sólo afectó a las Universidades sino al Poder y a toda la Sociedad.

Estas Academias nuestras de Ciencias Médicas del siglo XVIII, ciertamente por ser más propiamente técnicas en esos momentos que científicas, pudieron ejercer de Academias; pero era radicalmente imposible que existieran Academias de Ciencias en sentido pleno.

No hubo Academias de Ciencias, en ningún sentido de Ciencias Físicas y Matemáticas (entonces no distinguibles como ahora), no podía haberlas en nuestro siglo XVIII. Me atrevo a decir, aunque obviamente no de manera tan radical en estos casos, y por referirnos a las actualmente existentes integradas en el Instituto de España, que tampoco podían serlo propiamente las de Medicina y Farmacia (que ciertamente no se crearon entonces, a mi juicio, como tales). Los vaivenes políticos del XIX facilitaron en algunos períodos determinados esbozos y así surgieron posteriormente la de Ciencias Naturales (1834) integrada después en la de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (1847), la de Medicina (1861) y la de Farmacia (1946), lo que no constituye ningún demérito para ninguna de ellas, sólo habla de la situación de la ciencia en la España del siglo XVIII, que sí pudo alumbrar la de la Lengua (1714), la de Historia (1738) y la de Nobles Artes de San Fernando (1744)¹³.

En general, creo que no se expresa el deseo de buscar precedentes o antecedentes de contenidos, métodos y objetivos sino que se persigue el logro de antigüedad para lo institucional existente. Ahon-

¹³ Los años entre paréntesis son los que el Instituto de España reconoce como «Orden de antigüedad de las Reales Academias».

dar en la historia en la búsqueda de la verdad es loable, pero aquí como en tantos otros aspectos de historia (escritas usualmente desde perspectivas político-sociales) se buscan de ordinario identidades y antigüedades que falsean muchas veces tanto la historia real como la hipotética identidad.

La Asamblea Amistosa Literaria de Jorge Juan fue un «intento sublime» de auténtica Academia de Ciencias, que se desarrolló con cierto predominio médico, pero en un contexto en el que para una tarea académica estrictamente científica no existía ni *masa crítica* (ni en Madrid ni en Cádiz) ni ambiente posible en España. Pero la sabiduría y el espíritu de Jorge Juan calaron profundamente en los médicos y cirujanos gaditanos que así se hicieron auténticos académicos científicos, no sólo siendo aceptados por el preclaro marino sino aceptando las novedosas y revolucionarias ideas de éste tan contrarias a lo obligado del momento.

Finalmente me atrevo, a modo de sugerencia y basándome no sólo en lo institucional sino en los contenidos, métodos y objetivos, a plantear una consideración de cierre. Pedro Virgili fue uno de los pilares que hicieron posible la Asamblea Amistosa Literaria y abandonó Cádiz para instalarse en Madrid al ser nombrado Cirujano de la Corte en 1758 sin dejar formalmente el cargo de Director del Real Colegio de Cirugía de Cádiz. Por otra parte, en la breve «Reseña Histórica»¹⁴ de nuestra Real Academia Nacional de Medicina Virgili es uno de los tres científicos que se representan en imágenes (con Cervi —médico italiano— y Quer —prioritariamente botánico—). Quiero decir que nuestra Academia quedaría más completa y más exacta si entre sus *antecedentes* además de considerar la Tertulia Literaria Médica de 1732 convertida en Academia Médica Matritense en 1734 se añadiera la Asamblea Amistosa Literaria de 1755, primera Academia de Ciencias española, que tuvo un muy alto contenido médico.

6. A modo de consideración final: la actual Asamblea Amistosa Literaria

Sólo unos párrafos finales para dar noticia de la existencia actual de la Asamblea Amistosa Literaria.

¹⁴ Folleto desplegable de ocho cuerpos *Real Academia Nacional de Medicina. Reseña Histórica*.

«Pero Jorge Juan tuvo que trasladarse a Madrid y Virgili se marchó a Barcelona, y como suele suceder cuando faltan los que animan con su entusiasmo y dedicación empresas no lucrativas, la promisoría entidad se extinguió»¹⁵.

A los pocos años de nacer, en 1758, la genuina academia científica de Jorge Juan en Cádiz quedaría disuelta, por motivos de diferentes tipos.

Transcurridos más de dos siglos, en 1982, se inician las gestiones de «reconstrucción» de la Asamblea por un grupo de oficiales de la Armada. Y con fecha 28 de julio de 1983, se crea formalmente como *asociación cultural* y conceptualmente como 'revitalización o recreación' en Madrid de la de Jorge Juan:

«Artículo 1º. Se constituye la ASAMBLEA AMISTOSA LITERARIA, que toma su nombre de la Asamblea que estableció en 1755 en su casa de Cádiz el célebre marino y sabio español don Jorge Juan y Santacilia, y en la que se discutían semanalmente cuestiones científicas».

Me cabe el honor de pertenecer a la actual Asamblea, no sé si soy aún el último en atravesar sus puertas pero en todo caso sí el menor. Pero una vez dentro, aquí estoy sacándola a ella fuera, y con ella al Cádiz del siglo XVIII y a Jorge Juan.

Uno en este acto la justicia del recuerdo conmemorativo de Jorge Juan por su contribución al movimiento académico médico, que no debería estar ausente de esta Real Academia Nacional de Medicina, y la gratitud a la actual Asamblea Amistosa Literaria por el honor que me ha concedido al elegirme asambleísta. A ambas uno la actualización del feliz día en que la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz, también heredera en diferentes aspectos de la Asamblea de tan ilustre marino, me integró en su seno como Académico Honorario.

Y para concluir, a modo de sugerencia, quiero manifestar mi deseo, que supongo será compartido, de establecer en esta Real Academia Nacional de Medicina un Premio «Pedro Virgili» para un trabajo de Cirugía o de reconocimiento a una vida a ella dedicada.

¹⁵ Marco, M. A. de (1987). Se marcharon de Cádiz en 1758 los dos, y también Porcell, a Madrid. Virgili iría a Barcelona en 1760.

BIBLIOGRAFÍA¹⁶

- ALBIOL MOLNÉ, R. (1998): *Pere Virgili (1699-1776)*. Barcelona: Fundació Uriach 1838.
- CABRERA AFONSO, J. R. (1985): *Evolución histórica de la escuela anatómica gaditana (1748-1844)*. Tesis doctoral. Fac. Med. Cádiz.
- (1990): *El Libro médico-quirúrgico de los Reales Colegios de Cirugía españoles en la Ilustración*. Cádiz: Serv. Publ. Univ. Cádiz.
- CLAVIJO, S. (1925): *Historia del Cuerpo de Sanidad de la Armada*. San Fernando: Espin.
- COMENGE, L. (1893): *Apuntes para la biografía de Pedro Virgili*. Barcelona: Henrich.
- ENRÍQUEZ LOZANO, J. A. (1804): «Noticia de la Asamblea Literaria de Cádiz» en *Efemérides de España*, n° 139, viernes 18 de mayo, pp.571-574; y n° 140, sábado 19 de mayo, pp. 576-578. Madrid.
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M. (1851): *Biblioteca Marítima Española*, t. II, pp. 27-28. Madrid.
- FERRER, D. (1961): *Historia del Real Colegio de Cirugía de Cádiz*. Cádiz: Colegio Oficial de Médicos. (Existe una 2ª ed. facsímil (1983), con prólogo, citas e índices de Orozco, Cabrera y Márquez. Cádiz: Serv. Publ. Univ. Cádiz).
- (1963): *Biografía de Pedro Virgili*. Barcelona: Emporium.
- (1966): «Pedro Virgili y su contribución a la Urología». *Actas II Congr. Esp. Hist. de la Med.* Salamanca, t. I, pp. 161-165.
- GONZÁLEZ DE POSADA, F. (2003a): *Libros Antiguos de Física en la Biblioteca Histórica Complutense*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- (2003b): *La Academia de Ciencias e Ingenierías de Lanzarote en el contexto del movimiento académico*. Academia de Ciencias e Ingenierías de Lanzarote. Col. *Discursos Académicos* n° 1.
- (2003c): *Jorge Juan: el físico español newtoniano, teórico y experimental. Los pilares de su contribución original: Cádiz y la América española*. Discurso de ingreso en la Real Academia Hispano Americana de Cádiz. (Inédito).
- GULLÉN TATO, J. F. (1940): «Juan y Ulloa y los precedentes del XVIII de la Real Academia de Ciencias, de Madrid». *Rev. R. Acad. Cienc.* t. XXXIV, p. 440-461.
- LÓPEZ PIÑERO *et al.*, J. M. (1983): *Diccionario Histórico de la Ciencia Moderna en España*. (2 Vols.) Barcelona: Península.
- MÁRQUEZ ESPINÓS, C. (1986): *Las Juntas Literarias del Real Colegio de Cirugía de Cádiz*. Cádiz: Serv. Publ. Univ. Cádiz.
- MASSONS, J. M. (1992): «El nepotismo de Pere Virgili». *Rev. Real Acad. Med. Cataluña*, VII, 3, 161-173.
- OLAGÜE DE ROS, G. (1984): «La obra quirúrgica de Francisco Canivell y Vila (1721-1797)», *Dynamis*, 4, 151-173.
- OROZCO ACUAVIVA, A. (2000): *Los Cirujanos Navales de la «Asamblea Amistosa Literaria» de Jorge Juan*. Barcelona: Fundació Uriach 1838.

¹⁶ Reducida prácticamente a las referencias expresas de este resumen.

- PANDO VILLARROYA, J. L. de (1984): *Asamblea Amistosa Literaria*. Madrid: Pando Ediciones.
- PÉREZ LLORCA, J. (1965): *El Real Colegio de Cirujanos de la Armada de Cádiz y la enseñanza de la medicina en el siglo XVIII*. Marín.
- RIERA, J. (1976): *Cirugía española ilustrada y su comunicación con Europa*. Valladolid.
- SANZ, M. (1773): *Breve Noticia de la Vida del Excmo. Sr. D. Jorge Juan ...*. Madrid.

INTERVENCIONES

Prof. Sánchez Granjel

Felicito al Profesor González de Posada por su trabajo, que constituye una importante aportación al conocimiento de la cultura científica española del siglo XVIII. La 'Asamblea Amistosa Literaria' es un ejemplo de la diversidad de tertulias cuya aparición propiciaron la política borbónica y la apertura a Europa. En su referencia a la Real Academia Nacional de Medicina quisiera puntualizar que se constituyó como 'Tertulia Médica', con Estatutos propios, en 1733, y al siguiente año se convierte en Academia, con nuevos Estatutos aprobados por Felipe V; la institución contó con académicos 'de honor' de toda España y de la Europa occidental, pero perdió su inicial independencia al quedar subordinada a la autoridad de un Presidente perpetuo, cargo que en todo el siglo XVIII ostentó el primer Médico de Cámara. Cuando se avance en el estudio histórico de nuestra Academia creo se confirmará que mantuvo relación de igualdad con las Reales Academias de la Lengua y de la Historia. Cirujanos que figuraron en la 'Asamblea' gaditana fueron, algunos, con anterioridad miembros de la Matritense, el primero Pedro Virgili, que ingresa en 1748.

Prof. Domínguez Carmona

En primer lugar felicitar al Prof. González de Posada por la magnífica lección de forma y sobre todo de fondo con la que nos ha ilustrado esta tarde. Sólo deseo subrayar lo importante que es para la Medicina la Física, y recordamos con nostalgia las Conferencias del Prof. Bru y aún más las amenísimas conversaciones que manteníamos en los minutos anteriores a nuestras sesiones sema-

nales. Hoy la Academia tiene la suerte de contar con dos físicos de primera fila como son los Profesores Aguilar y González de Posada, nuestro conferenciante de hoy. La relación entre la Física y la Medicina abarca numerosos campos: destaco para los sanitarios el gran capítulo de los factores físicos como determinantes de salud y de enfermedad; recordemos la gravedad, el ruido, las radiaciones desde las ionizantes hasta las electromagnéticas, las vibraciones, la temperatura, la humedad relativa del ambiente. Por otro lado, la Medicina utiliza cada vez más a las fuerzas físicas para el diagnóstico y para el tratamiento de enfermedades. En tercer lugar, nuestra fisiología es física y es bioquímica y las reacciones químicas no son sino la expresión de las fuerzas físicas. Pero aún hay más: la Física nos ayuda a situar al hombre, el objetivo de nuestra actividad profesional, en el mundo entroncando a la Medicina con la Filosofía y con la Teología. Por ello, las lecciones y las Conferencias de un físico como la que acabamos de escuchar del Profesor González de Posada nos enriquecen sobremanera. Por ello yo me permito felicitarle entusiásticamente.

Prof. Campos Muñoz

Con mucho gusto tomo la palabra para felicitar al profesor González de Posada y hacer algún comentario sobre su brillante intervención. En el prólogo del excelente libro de Ramón Solís *El Cádiz de las Cortes*, don Gregorio Marañón escribió que son cuatro las ciudades que han constituido la España actual: Madrid, Barcelona, Bilbao y Cádiz. Son precisamente esas ciudades las que más han aparecido en la intervención del Profesor González de Posada y en el comentario posterior del Profesor Sánchez Granjel. No parece extraño, por tanto, que sea en esas ciudades donde, en el siglo XVIII, aparezcan las primeras academias y tertulias científicas, entre ellas la Asamblea Amistosa Literaria de Jorge Juan. Con independencia de la creatividad individual que siempre puede darse de forma aislada, la existencia, en el Cádiz del XVIII, de un ambiente propicio, la existencia de lo que hoy podríamos llamar una masa crítica de científicos, constituyó, sin duda, un factor decisivo para que pudiera nacer una asamblea como la fundada por Jorge Juan y para que pudiera también surgir un saber científico compartido fruto del debate y del enriquecimiento interdisciplinario de sus miembros.

El año pasado, con motivo del Bicentenario de la Real Expedición de la Vacuna, la última gran expedición española de la Ilustración, tuve ocasión de leer el libro que sobre la misma escribió en 1948 Díaz de Yraola. En su prólogo, D. Gregorio Marañón, Académico de esta casa, afirma que las tres grandes creaciones del siglo XVIII son «el hombre sensible», «la ilustración» y la «filantropía». Quiero recordar estas palabras en relación con la invitación que nos hace el Profesor González de Posada para que sepamos extraer de Jorge Juan y su mundo provecho y enseñanzas para nuestro tiempo presente. Como comparto con D. Juan Rof Carballo, antiguo académico de esta Corporación, la idea de que hay que ser retroprogresivos, esto es, de que hay que mirar, a veces, hacia atrás para ir hacia adelante, yo me atrevería a proponer que, aprovechando la ventana que hoy el Profesor González de Posada nos ha abierto al siglo XVIII, fuésemos capaces de rescatar las tres grandes creaciones que ese siglo produjo y que D. Gregorio Marañón resumió magistralmente en el prólogo del libro que acabo de citar. Que en el tiempo por venir podamos seguir siendo hombres sensibles, que sigamos intentando iluminar con el saber y con la ciencia los problemas de nuestra sociedad y, sobre todo, que intentemos hacerlo siempre al servicio desinteresado de nuestros semejantes.

PALABRAS FINALES DEL PRESIDENTE

Magnífica la conferencia del Prof. González de Posada, magnífica su contestación y sus reflexiones al respecto de la Asamblea Amistosa Literaria, importante cuestión histórica evolutiva.

Con estas palabras y mi felicitación, se levanta la sesión.